

Lección 7



Las manchas desaparecen

Servicio

Dios nos enseña a servir.

Referencias: 2 Reyes 5:9-14; *Profetas y reyes*, pp. 185-187.

Versículo para memorizar: “Porque somos... creados en Cristo Jesús para buenas obras” (Efesios 2:10).

Objetivos

Que los niños:

Sepan que Dios los hizo para ayudarse unos a otros.

Sientan el deseo de ayudar cuando y donde se los necesite.

Respondan haciendo buenas obras a los demás.

Mensaje



Servimos a Dios al hacer el bien a otros.

La lección bíblica de un vistazo

El capitán Naamán es enviado al profeta Eliseo por el rey de Israel. Eliseo no sale a recibirlo, pero le pide a su siervo que le diga a Naamán que se lave en el río Jordán siete veces. Naamán está enojado con la sugerencia. No era lo que esperaba. Los siervos de Naamán razonan con él. Finalmente, se traga su orgullo y se lava en el río siete veces, y es curado luego de sumergirse la séptima vez.

Esta lección trata sobre el servicio

Podemos servir haciendo el bien a otros, así como la pequeña criada y el profeta Eliseo lo hicieron. Ellos no tenían obligación de ayudar al extranjero y no creyente Naamán, pero demostraron su amor a Dios al hacer buenas obras a otros.

Enriquecimiento para el maestro

“Debemos ser buenos antes que podamos

obrar el bien. No podemos ejercer una influencia transformadora sobre otros hasta que nuestro propio corazón haya sido humillado, refinado y enternecido por la gracia de Cristo. Cuando se efectúe ese cambio en nosotros, nos resultará natural vivir para beneficiar a otros, así como es natural para el rosál producir sus flores fragantes o para la vid sus racimos morados” (*El discurso maestro de Jesucristo*, p. 108).

“Es tu tarea buscar hacer el bien al usar los músculos y el cerebro que Dios te ha dado, que sean utilizados completamente para los demás, haciendo su labor más liviana, consolando al triste, animando al desalentado, hablando palabras de ánimo al desesperanzado

“Todo poder para hacer el bien es dado por Dios... A Dios le pertenece la gloria por las sabias y buenas obras de los agentes humanos” (*My Life Today*, p. 118).

¿Está su propio corazón “humillado, refi-

nado y conmovido por la gracia de Dios”, de forma que pueda obrar el bien?

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1	Bienvenida	
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos A. Desaparecer B. Ayuda médica C. ¿Qué es la lepra?
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos Ta-te-ti de buenas obras
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos Naamán se zambulle

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a

compartir algo acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su caso.

A. Desaparecer

Materiales

- Fuente, agua, cuchara, elemento soluble, elementos no solubles.

Tenga una fuente transparente con agua sobre una mesa. Coloque un elemento que se disuelva en el agua (sal, azúcar, polvo para preparar jugo), y revuelva. Luego coloque un elemento que no se disuelva (un clavo, una piedra, una nuez).

Análisis

¿Por qué algunas cosas desaparecen en el agua y otras no? Cuando lavamos nues-

tras manos, ¿qué cosas sacamos de ellas? (Suciedad, comida, gérmenes, et.) Si te cortas el dedo, ¿puedes sacar el corte lavándote? (No). En nuestra historia de hoy aprenderemos cómo Dios hizo que algo desaparezca como la sal en nuestro experimento.

¿Es el agua importante para nosotros? (Sí.) El agua es muy importante. ¿Qué cosas hacemos con el agua? (Bañarnos, tomar, lavar la ropa, cocinar, regar las plantas, etc.) Nuestra historia bíblica trata sobre Naamán. Él escuchó el consejo de la pequeña criada, y fue a ver al profeta Eliseo. Hoy veremos qué sucedió. Tanto la pequeña criada como el profeta Eliseo hicieron algo bueno

por el capitán Naamán. El mensaje de hoy es:

Servimos a Dios al hacer el bien a otros.

Díganlo conmigo.

Cantar: “Yo quiero brillar” (*Alabemos a Jesús*, N° 121).

B. Ayuda médica

Materiales

- Equipo médico de juguete.

Si no tiene un equipo médico, simplemente use un paño, una sábana, y cintas adhesivas o banditas, almohada, etc. Los niños podrán turnarse y hacer de cuenta que son médicos, enfermeras o pacientes, mientras se ayudan unos a otros.

Análisis

¿Se cuidaron bien los unos a los otros? Hacer bien a las personas enfermas es una forma en la que podemos servir a Dios. Nuestra historia bíblica nos cuenta más sobre Naamán. Él escuchó el consejo de la pequeña criada y fue a ver al profeta Eliseo, porque estaba enfermo de lepra. Hoy veremos qué sucedió. Tanto la pequeña criada como el profeta Eliseo hicieron algo bueno por el capitán Naamán. A Dios le gusta cuando hacemos buenas obras a otros. El mensaje de hoy es:

Servimos a Dios al hacer el bien a otros.

Díganlo conmigo.

C. ¿Qué es la lepra?

Pegue algunos puntos blancos de distintos tamaños en el rostro y los brazos de los niños, como indicando lepra, con corrector blanco o tiza blanca. Pídeles que cierren sus ojos y que los mantengan así. Tóquelos suavemente con su dedo en el brazo, y pídeles que señalen el lugar en que los tocó. Explíqueles que la persona con lepra no puede sentir nada en las áreas donde están las manchas. No pueden sentir si tocan algo caliente o si se paran sobre una piedra filosa. Por eso, tienen muchas lastimaduras en sus manos y sus pies.

Luego pida a los niños que abran los ojos

y levanten sus dos manos. Pídeles que doblen los dedos, haciendo que las puntas de los dedos toquen las palmas abiertas. Explíqueles que los dedos de los pacientes con lepra muchas veces están así doblados todo el tiempo. Coloque un crayón frente a cada niño. Pídeles que traten de levantarlo sin usar sus dedos. Dé a cada niño un vaso de plástico. Pídeles que lo levanten hacia su boca y pretendan que están tomando sin extender sus dedos. Pregúnteles si fue fácil o difícil. Explíqueles que una persona con lepra tiene grandes dificultades para jugar, trabajar, comer, etc.

Análisis

¿Cómo sería no ser capaz de sentir nada con tu piel? ¿Qué cosas te alegraría no poder sentir? El dolor no siempre es algo malo. Puede ayudar a protegernos. Hoy vamos a aprender más acerca de Naamán y la lepra. Él escuchó el consejo de la pequeña criada y fue a ver al profeta Eliseo, porque estaba enfermo de lepra. Hoy veremos qué sucedió. Tanto la pequeña criada como el profeta Eliseo hicieron algo bueno por el capitán Naamán. El mensaje de hoy es:

Servimos a Dios al hacer el bien a otros.

Díganlo conmigo.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). De un cálido y especial saludo a las visitas, y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Veamos en nuestra historia misionera de hoy quién hizo algo bueno por otros. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Dios hace muchas cosas maravillosas por nosotros, por las que queremos agradecerle. Podemos hacer eso dando nuestras ofrendas para ayudar a hacer buenas cosas a los demás. La ofrenda de hoy es para ayudar a personas de...

Cantar: “Canto para la ofrenda” (*Little Voices Praise Him*, N° 33).

Oración

Vamos a orar juntos. Niños, por favor, repitan lo que digo: “Querido Jesús, por favor, ayúdanos a hacer siempre el bien a los demás. Te amamos. Amén”.

2

Lección bíblica

Vivenciando la historia

En el momento apropiado, pida a los niños que se paren, y luego se “zambullan” abajo y salten mientras la ayudan a contar las siete veces que Naamán se sumergió en el río Jordán.

Historia

El capitán Naamán estaba entusiasmado y temeroso al mismo tiempo. Estaba en camino a la casa del profeta Eliseo. Estaba entusiasmado porque podría ser curado de su lepra. Estaba temeroso porque podría no ser curado.

El capitán Naamán había traído mucho oro y plata. Había traído diez conjuntos de ropa nueva y cara. Serían los regalos de gratitud, si era sanado.

Finalmente, el capitán Naamán y sus siervos llegaron a la casa del profeta. Naamán bajó de su carruaje y golpeó la puerta. Alguien respondió. ¿Era él el profeta? No, era el siervo del profeta, quien le diría al profeta que había llegado Naamán.

Naamán esperó impaciente fuera de la casa. Pocos minutos más tarde, el siervo regresó a la puerta con un mensaje para el capitán Naamán:

—El profeta Eliseo dice que vaya y se lave siete veces en el río Jordán, y su lepra será sanada.

El rostro del profeta Naamán se puso rojo de rabia. Su corazón latía rápidamente. ¡Estaba enojado! “No puedo creer que el profeta ni siquiera haya venido a la puerta para hablarme”, pensó. Y no le gustó el mensaje que el profeta le envió.

—¡No viajé toda esta distancia para lavarme en ese barroso y pequeño río! ¡Tenemos ríos limpios en mi país! ¡Me voy a casa!

El capitán Naamán saltó nuevamente a su carruaje y gritó:

—¡Vamos a casa!

Los soldados de Naamán se miraron entre sí. Estaban confundidos.

—¿Por qué nos vamos a casa? —preguntaron.

—Porque no me voy a lavar en ese barroso río Jordán. Tenemos ríos limpios allá, si es que lavarme es todo lo que tengo que hacer —respondió.

—Espere —dijeron los siervos—. Si el profeta le hubiera pedido que hiciera algo muy, muy difícil, lo habría intentado, ¿no es cierto? ¿Por qué no intentar algo fácil?

El capitán Naamán se detuvo y pensó al respecto.

—Tienen razón. He venido desde tan lejos. Realmente quiero ser sanado. Haré lo que Dios me pide que haga. Pero yo solo quería que el profeta pasara su mano sobre mí, y así

ser curado. Bueno —dijo el capitán Naamán—, vayamos al río Jordán.

Rápidamente, Naamán y sus siervos fueron al río. Naamán se sacó su manto y sus sandalias. Miró a ese sucio río con el ceño fruncido, pero se metió en él. (Pida a los niños que se levanten y se preparen para “zambullirse” en el agua.)

El capitán Naamán se zambulló en el agua una vez, pero las manchas estaban ahí todavía. Dos veces: las manchas estaban todavía. Tres veces —manchas ahí. Cuatro veces —manchas ahí. Cinco veces —manchas ahí. Seis veces —manchas ahí. Siete veces —¡se fueron las manchas! ¡Dios curó a Naamán exactamente como lo había dicho Eliseo!

Naamán salió del río. Se miró a sí mismo. Sacudió su cabeza. Tocó sus dedos. ¡Podía sentir otra vez! Sí, ¡estaba realmente curado! No había más manchas de lepra. ¡Fue el día más feliz de su vida! No podía esperar a regresar para agradecerle al profeta Eliseo. No podía esperar a regresar a su casa y contarle a su familia.

La pequeña criada y el profeta Eliseo hicieron un servicio de bien a Naamán. La pequeña criada le contó acerca de Dios y del profeta Eliseo. El profeta le dijo a Naamán qué debía hacer para ser curado por Dios. Dios quiere que hagamos el bien a otros. Nosotros también podemos ayudar a los demás.

Análisis

¿Cómo creen que se sintió Naamán cuando el profeta Eliseo ni siquiera vino a hablar con él? (Enojado, decepcionado.) **¿Cómo crees que se sintió cuando se zambulló en el río las primeras seis veces y nada cambió?** (Asustado, ansioso, decepcionado, preocupado.) **¿Cómo crees que se sintió cuando salió la séptima vez?** (Feliz, sorprendido, agradecido.) **¿Quién había hecho buenas acciones con Naamán?** (La pequeña criada, Eliseo, Dios.) **¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a repetirlo juntos:**



Aplicación de la lección

Ta-te-ti de buenas obras

Dibuje un cuadrado para jugar al Ta-te-ti en la pizarra o en el panel. Divida a los niños en

Servimos a Dios al hacer el bien a otros.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 2 Reyes 5:9 al 14. Señale el versículo y diga: **En esta sección de la Biblia se encuentra nuestra historia de hoy.** Lea los versículos en voz alta, parafraseando lo que sea necesario.

Lea los versículos en voz alta, parafraseando lo que sea necesario.

¿A la casa de quién fue el capitán Naamán? ¿Qué le dijo que hiciera el profeta Eliseo a Naamán? ¿Por qué Naamán no quería hacerlo? (El río era barroso; Naamán era demasiado orgulloso.) **¿Quiénes le hablaron y lo convencieron para que vaya al río?** (Sus siervos.) **¿Cuántas veces tenía que zambullirse en el río? ¿Qué sucedió cuando se sumergió las primeras seis veces?** (Nada.) **¿Qué sucedió cuando salió la séptima vez?** (Estaba sanado.)

Cantar: “Mi Dios es tan grande” (*Little Voices Praise Him*, N° 112).

Versículo para memorizar

Busque Efesios 2:10 y diga: **Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar, en la Palabra de Dios.** Lea el versículo en voz alta: “Porque somos... creados en Cristo Jesús para buenas obras”. Luego enseñe a los niños el versículo para memorizar, como se indica a continuación:

Porque somos

(señalarse a uno mismo)

creados

(mover las manos como formando una figura con barro)

en Cristo Jesús

(señalar hacia arriba)

para buenas obras

(cerrar los puños. Unir uno con otro).

Efesios 2:10

(juntar las palmas y luego abrirlas como si fueran un libro).

dos grupos.

Vamos a jugar al Ta-te-ti. Podrán poner una X o una O en la pizarra para su equipo,

Materiales
• Biblias.

Materiales

- Pizarra y tiza o panel, y marcador.

si pueden mencionar una forma en la que pueden hacer el bien a los demás (Jugar bien con los hermanos o las hermanas, guardar los juguetes sin que nos lo pidan, jugar suavemente mientras tu mamá se recuesta porque le duele la cabeza, saludar a alguien, et.) **Piensen en una buena obra que puedan mencionar. Los equipos se turnarán mencionando una buena acción y marcando una X o una O.**

Análisis

¿Les gustó jugar a esto? Hemos escu-

chado lindas ideas acerca de hacer el bien a otros. Repase alguna de las ideas mencionadas.

Cantar: “Hay una luz en mí” (ver sección “Partituras”).

Espero que recuerden algunas de ellas esta semana y las pongan en práctica. A Dios le gusta cuando lo servimos haciendo buenos actos a los demás. Repitamos nuestro mensaje juntos:

Servimos a Dios al hacer el bien a otros.

4

Compartiendo la lección

Naamán se zambulle

Materiales

- Modelo de río Jordán, modelo de Naamán, papel, lápices de cera, tijeras, cinta o pegamento, palitos para manualidades.

Con antelación, prepare una copia del modelo de río Jordán (pp. 102, 103) y de Naamán para cada niño. Corte por la línea punteada del río. Usted puede cortar los dos Naamán para cada niño antes, o pedirles a ellos que lo hagan. Durante la Escuela Sabática, los niños podrán colorear el río Jordán y las dos figuras de Naamán. Pida a los niños que recorten las figuras de Naamán o usen las ya recortadas, pegándolas

con cinta o pegamento a los palitos para manualidades, un Naamán a cada lado del palito. Ellos podrán poner el palito con Naamán a

través de la ranura del río y zambullirlo seis veces. La séptima vez podrán girar a Naamán, así no tendrá manchas, y lo podrán sacar del río “curado”.

Análisis

Lleven esto a casa y cuéntenle a alguien acerca del sanamiento de Naamán. Cuéntenle también sobre la pequeña criada, el profeta Eliseo y Dios, quienes hicieron buenas obras con Naamán. Esta semana, busquen formas en las que puedan hacer buenos actos para otros también. Repitamos nuestro mensaje juntos una última vez:

Servimos a Dios al hacer el bien a otros.

Cierre

Cantar: “Hay una luz en mí!” (ver sección “Partituras”).

Eleve una oración similar a esta: **“Querido Jesús, ayúdanos a recordar servirte haciendo el bien a los demás. Te amamos. Amén”.**

Cantar: “Canto de despedida” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 93).

